

DIRECTOR-PROPIETARIO Don José Martínez Tornel REDACTORES D. José Frutos Baena. Mariana Ferná García

EL DIARIO DE MURCIA

CENSOR ECLESIASTICO Y CONSULTOR DE LA REDACCION Sr. Doctor Don Rafael Alguacil ARCEPRESTE de esta S. I. Catedral.

DIRECCION, CALLE DE LA SOCIEDAD, 10. PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. NUMEROS SUELTOS CINCO CENTIMOS

EN SUFRAGIO DE LAS ALMAS DEL SEÑOR D. Luis Fernandez Hermosa Y DE LA SEÑORA DOÑA GAYETANA ALBALADEJO Y ZAPATA CONSORTES Se celebrarán hoy domingo, misas de media en media hora, desde las seis hasta las doce, en el templo de la Merced, aplicándose igualmente por su descanso eterno todos los cultos que en este día se celebren en el citado templo. Murcia 27 de Noviembre de 1898.

FABRICAS SERRERIAS EN ALCANTARILLA Y HELLIN, DE JOSÉ PRECIOSO

En estas fábricas destinadas a la confección de toda clase de cajas para embase, además de los grandes depósitos de madera del país y extranjeras, se halla a la venta un gran surtido de madera de nogal y de olmo, de inmejorables condiciones. Los precios tanto de cajas, como de maderas, tan económicos, que no admiten competencia.

REVISTA SEMANAL

Que se viene de la Habana el general Blanco. Que el gobierno va a emitir mil millones en títulos de la deuda interior. Que en la conferencia de París seguimos de mal en peor. Y que eligiendo los estudiantes los libros de texto que les dé la gana, se ha salvado el país. Tales son las cuatro noticias de más bulto que se nos vienen a la memoria al recordar lo más saliente de la semana. El regreso del general Blanco, no es el escabioso de Cuba, porque este ya había tenido lugar. La emisión de los mil millones, se oye por el país como quien oye llover, como si los intereses de esa emisión los hubiesen de pagar en Nueva York. De la Conferencia de París, como lo temamos todo, nada nos ha cogido de susto; y lo de los libros de texto, escrito por un diputado y aplaudido por 'El Imparcial', hace creer si estaremos locos, ó dejamos de la mano de Dios, ó las dos cosas a un tiempo. De la Asamblea de Zaragoza ha b'n cada día con menos entusiasmo los periódicos políticos, llegando algunos a calificarla de fracaso. Y todo ello porque lo que van acordando es racional y práctico. ¿Qué se quería que acordase esta asamblea? Si le pide a la prensa el cuestionario, probablemente se lo hubiese reducido al sistema métrico decimal en su aplicación a la especiería. Sin embargo: que se comparen, cuando la Asamblea termine, sus acuerdos, con lo que sostiene la misma prensa de gran circulación, y se verá cómo en aquellos hay un criterio, y en lo que la prensa sostiene una algarabía. La Asamblea de Zaragoza no se ha reunido para hacer una Constitución, ni un Estatuto, ni un programa

de gobierno; sino para exponer honradamente los remedios que se pueden aplicar a muchos, ó a algunos, de los males que sufre el país. Pero de la Asamblea de Zaragoza, se dice lo que de Polavieja donde, van, sin nosotros los políticos, esos benditos de Dios? Pues lo que nosotros decimos es que entre la Asamblea de Zaragoza y Polavieja está la bandera que el país va a seguir. Fuera de los sucesos políticos, hay poco de que hacer mención. La literatura, las artes y las ciencias corren siempre la misma suerte que la política de una nación. Así es que haciendo excepción de Mendisabal, última obra de Perez Galdós, no hay ninguna otra producción literaria de que hablar. Si, hay otra; Memento, un torero ó picador de toros, ha llevado al teatro algunas producciones suyas. Y se las han puesto.

Más amor a la Instrucción

(CONCLUSION). II Pero ¡raro contrastel he aquí que llega la gloriosa revolución de Septiembre, y cuando la enseñanza creía entrar en un estado de mejor vida, porque así lo reclamaban los innumerables derechos conquistados por la libertad, vemos, salvas honrosas excepciones, lo mismo a las autoridades provinciales que a las locales, suprimir establecimientos de enseñanza, cerrar las escuelas, y en una palabra, levantar una formidable y bárbara cruzada contra la educación y sus sufridos mentores; cruzada que no acabamos cuándo tendrá término, ¡como si los españoles fuéramos unos sabios! cuando, según las estadísticas, en medio de esa persecución hacia la enseñanza, hay más de doce mil concejales y unos 6,000 individuos de juntas locales de primera enseñanza, ¡fícales de esta, que autorizan sus actos con una cruz, por no saber leer ni escribir!

¡Y aun nos asombra el que las administraciones municipales anden como andan! Pues bien; que a un gobierno déspota ó de privilegios; ó uno de esos para quienes la instrucción es el estorbo que les hace miedo, y que, como tales, el único aire vital que entra en los pulmones de sus empozadas ideas es el ambiente de la mas crasa ignorancia, nada de extraño tiene que haya necesidad de llamarle la atención repetidas veces hacia tan importante asunto, y aun así, desoigan las autoridades estos importantes gritos de los amantes de la ilustración, sino que, por el contrario, muy lógico es que así obran para ver coronada la obra de sus egoístas y ambiciosos fines. Pero a un gobierno que lleva el título de liberal, y que sabe que la instrucción es una de las principales é inflexibles palancas que ha de remover todos los obstáculos en el sostenimiento del orden y de la libertad, vergüenza y dolor le debiera causar el que la prensa profesional y política se desgajite sin cesar en llamarle la atención hacia el estado en que se halla la enseñanza; vergüenza le debiera dar el que los extranjeros lean en la 'Gaceta de Madrid' que por la enseñanza se adeudan mas de ¡ochocientos millones! de pesetas. ¡Regeneración!... ¡Regeneración!... Este es hoy el grito unánime de todos los que han colocado a nuestra infeliz nación en las puertas del abismo, y unos echándola de Doctores y otros de Licenciados, estos los más, cada uno aplica su receta para sacar a la agonizante España de su estado cadavérico, y al efecto, llueven programas políticos a granel; pero como todos van marcados con el sello del egoísmo, todo no pasará de ser ¡música! ¡música! ¡música! ¡farsa! ¡farsa! ¡farsa! La regeneración de España hay que buscarla en el respeto a las leyes; en el fomento de las buenas costumbres morales y religiosas; en la moralidad de la administración pública; en el exterminio del caciquismo; en la educación de la mujer, y, como parte integrante de todo esto, teniendo más amor a la instrucción. ELIAS MARTINEZ RICO. Oshégiz y Noviembre de 1898.

EL CÓMICO DE LA LEGUA

De estatura regular; carnes, menos que medianas, y un vestuario peor que su suerte, que es bien mala; del colorete, quitado a medias con la toalla que, sin lavarse en un mes, mucho más que limpia, mancha, se advierten en las mejillas ciertas tintas sonrosadas, que si afean ciertamente el semblante de una dama en el rostro de un galán es vergonzoso llevarlas. Del negro corcho quemado, que la tarjeta doblada queriendo agrandar los ojos, extendió por las pestañas, quedan las sombras que fingen ojeras exageradas. Sobre el labio superior y en las cejas y en la barba se ve relucir el mástic que el postizo sujetaba cuando hizo el Comendador en Pinto hace tres semanas. Por la coronilla empieza a pronunciarse la calva. No tiene pelo de tonto, ni tiene pelo de nada, pues quien a grito pelado por esos pueblos declama, es ya de antiguo sabido el poco pelo que gasta. El estado del bolsillo lo dice la indumentaria. Pantalón café con leche, con menos leche que agua; chaquet, chocolate claro, y chaleco sin solapas, del mismísimo color de la manteca de vaca,

más bien que traje, parece desayuno, sin tostada. No suele desayunarse más que en las fiestas de gala, cuando con tres compañeros va a un pueblo a hacerles la Pascua, trabajando en un meson ó funcionando en la cuadra, siempre que el Ayuntamiento no quiera ceder la Sala Consistorial; que para eso de comedias y de farsas, es el local abonado en los concejos de España.

Hijo de cómicos, de esos que posterga la desgracia, mientras que su padre hacia el Tenorio en Aravaca, lo echó a este mundo su madre en una excusabaraña, sobre un colete amarillo y sobre un calzon de mallas, entre un sombrero chambergo y unas botas estezadas. Cayendo de pie en la cesta vino a este valle de lágrimas, y no se puso las botas porque le venían anchas. Con biberon le criaron, y así, con leche de cabras, llegó al año, y desde entonces ya empezó a comer patatas, que es el único alimento que probó desde la infancia. A los seis años hacia los pajes de algunos dramas, y los ángeles de todas las Pasiones estrenadas, y de las Degollaciones y las comedias de magia. A los diez, copió papeles; a los doce, ya apuntaba, y a los quince, debutó de galán joven en Parla. Desde entonces, el delirio de aplausos y de pedradas, de gritas y de ovaciones, de beneficios y trampas. En la calle de Sevilla la vida entera se pasa esperando un empresario y aguardando una contrata. Desde que nació en el Arte solo a partido trabaja; y si toma el cuarteron de sueldo que se señala, vuelve a la corte diciendo que hizo la gran temporada. El cómico de la legua tendrá defectos y faltas, pero tiene casi siempre sobre otros una ventaja: Que paga siempre que cobra; cuando no cobra no paga, pero se deja el baúl de trapos en la posada. JOSÉ JACKSON VEYAN.

DEL PASADO

Los urbanos de Villafranca se defienden heroicamente de las huestes de Zumalacarrequi. 27 de Noviembre de 1834. A mediados de mes de Noviembre de 1834 dirigióse desde Peralta, villa que se defendió de sus acometidas con valentía heroica, a Villafranca, el caudillo carlista D. Tomás Zumalacarrequi. Los urbanos de Villafranca, siguiendo el ejemplo de las guarniciones de Cenicero y Peralta; al aproximarse los carlistas se encerraron en la iglesia, y en ella se hicieron fuertes sin preocuparse de las intimaciones y amenazas que les dirigía el enemigo. Al ver derribada la puerta del templo a cañonazos por los carlistas, los urbanos se trasladaron a la torre, donde se habían refugiado sus mujeres é hijos, y desde ella continuaron batándose con teson y bravura, por lo que Zumalacarrequi; después de haberles intimado la rendición tres veces, hizo que fuera incendiada la iglesia; como con esto se exponían a que corrieran la misma suerte las mujeres y niños que los hombres, al amanecer del día 28, cuando ya las llamas consumían gran parte de la iglesia, accedió el caudillo carlista a que fueran bajadas de la torre las personas que no tomaban parte en la lucha.

La torre era toda de piedra y ladrillo, razón por la que las llamas no hacían presa en ella; pero como la colocaban, sus mercederos veíanse amenazados de morir achicharrados y asfiados; esto y la falta de municiones que empezaban a padecer les indujo a pedir capitulación en condiciones honorosas. Zumalacarrequi se negó a todo lo que no fuera entrega sin cuartel, y en vista de ello los urbanos continuaron resistiendo, hasta que agotadas sus fuerzas por la fatiga, medio asfiados en la torre, y con graves quemaduras muchos de ellos, se decidieron a morir de una vez antes que perecer de horribles sufrimientos. Bajaron de la torre y acto seguidos fueron fusilados, sin que para sus impecables enemigos valiera cosa alguna el heroísmo que habían derrochado y los ayes y suplicas de las familias de los infelices combatientes. MARSE RODRIGO.

Nuevo-Útil-Práctico

Encuadernación móvil y coleccionador instantáneo 'Optimus', para coleccionar y encuadernar uno mismo, con suma facilidad y rapidez, toda clase de publicaciones: Revistas de Derecho, de Ciencias y Literatura; los periódicos ilustrados ó de modas; los cuadernos de música; las novelas; documentos de Notarios, de Abogados, etc. De cuantas encuadernaciones de esta índole existen, la única que reúnen todas las condiciones que se pueden exigir, elegancia, comodidad, solidez y baratura, es seguramente la 'Optimus', cuyo lomo flexible le da un aspecto tan agradable cuando contiene una sola entrega como cuando está llena, asegurando además una solidez en la sujeción de los cuadernos que sobrepaja a cualquier otro sistema. No se estropean las entregas, como suele suceder con los aparatos con lomo metálico ó muelles, y queda bien abierto por sí mismo, facilitando así la lectura ó los estudios. En resumen: con el coleccionador 'Optimus' encuaderna uno mismo su revista según va recibiendo los números, y al colocar la última entrega, la colección se encontrará espontáneamente encuadernada como si el volumen hubiese salido de las manos de un encuadernador; siendo el manejo tan fácil como el de un libro, el ingeniero coje con gusto la colección para consultar su revista científica; la señora, para echar una nueva mirada en sus periódicos de modas; y el niño, para repetir su visita a los monigotes de su semanario ilustrado (Como las entregas pueden sacarse en todo tiempo, el 'Optimus', es a la vez un coleccionador perpetuo y una encuadernación definitiva. Se recomienda, pues, a toda persona amiga del orden y de la economía. Debe llamarse particularmente la atención sobre el modelo especial para música, que permite a todos los artistas y aficionados coleccionar bajo tan elegante encuadernación las piezas de música, evitando así que se pierdan ó se estropeen. Una ventaja importante es que la lectura se hace sumamente fácil durante el estudio ó la ejecución, porque las hojas no se pueden doblar, y que se queda el volumen completamente abierto por sí solo. También se recomienda mucho el modelo para comercio, destinado a conservar cartas y facturas. El sistema de sujeción, diferente del que tienen los demás modelos, es de los más sencillos y cómodos, dando la entrada a la carta ó factura por un lado y la salida por el opuesto, de modo que la carta que ha entrado la primera sale también la primera sin la menor dificultad. Nada de muelle ni de lomo metálico. Precios de los principales tamaños: Desde 1'74 a 3'50 pesetas. Único concesionario para España: D. Edmundo Capdeville, librero, Plaza de Santa Ana, 9, Madrid. En Murcia: El Director de EL DIARIO DE MURCIA.





